

SIN DEJAR A NADIE ATRÁS

Adal Ortiz Avalos

Presidente de Coparmex CDMX

Opine usted:
 buendia@adalortiz.mx

@AdalOrtizOf



El trono de la GAM

La Alcaldía Gustavo A. Madero, que lleva el nombre del hermano de Francisco I. Madero, ambos célebres revolucionarios, ocupa una de las zonas históricas más emblemáticas de nuestra ciudad. Entre sus múltiples cerros, como el del Sombrero, el de Guerrero o Santa Isabel, sobresale el Tepeyac, sitio de la Virgen de Guadalupe, cuya aparición conmemoramos cada 12 de diciembre.

En tiempos prehispánicos, el Tepeyac fungía como recinto para diversas deidades femeninas; como menciona Fray Bernardino de Sahagún, en la región adoraban a Tonantzin, la “Madre de los dioses”. Tras la conquista, el culto a la Madre, en sincretismo con la herencia ibérica, dio paso al rito guadalupano que hoy conforma nuestro acervo espiritual.

El renovado fervor impulsó el desarrollo urbano en esa área, patentando el indisoluble pacto entre la esperanza y el desarrollo productivo sobre el que se funda cualquier proyecto de nación. Posteriormente se convirtió en un pueblo que recibía a los peregrinos en su visita al santuario de la Virgen, y en donde se levantaría, en 1709, el Templo Expiatorio a Cristo Rey. Este edificio se hundió

y no fue sino hasta el siglo XX que se edificaría la basílica actual, tan representativa por sus “mantos” o “carpas”, alusivos a la feminidad. Un siglo después, en 1857, se inauguraría la primera línea de ferrocarril que conectaba la Ciudad de México con la Villa, aunque ya Fray Bernardino describe las peregrinaciones al Tepeyac como una práctica regular entre las comunidades de la región desde el siglo XVI.

Este día, marcado en 1824 por el Congreso como Fiesta Nacional, celebra a la Madre del Cielo – espejo de nuestra identidad– y da inicio a las verbenas decembrinas hasta bien entrado el año nuevo. Hace una semana visité la Basílica para quedar maravillado por el dinamismo que emana del compromiso de millones, el centro al que volvemos con agradecimiento y del que partimos con la intención de ser y hacer lo que debemos a la gracia. El legado histórico y espiritual del Tepeyac no solo acuna nuestra expresión cultural, sino también una colorida economía local, que encuentra en las peregrinaciones su faceta más distinguida.

En 2023, la GAM registró 367 millones de dólares en ventas

internacionales, un incremento de 2.6% respecto al 2022, de acuerdo con la Secretaría de Economía. Esta alcaldía, con Estados Unidos como principal socio comercial, ofrece al mundo desde alambres, cables y fibra de vidrio, hasta materiales para la construcción y rico chocolate. Además, todos los que visitamos la Basílica de Guadalupe participamos de un decisivo evento económico. Tan solo durante noviembre y diciembre de 2023, las autoridades de la Ciudad de México reportaron la llegada de 11 millones de personas de todos los rincones del país, superando, como cada año, todas las expectativas. Las peregrinaciones dejan tras de sí una ola de prosperidad de más de 225 millones de pesos, que benefician a 4 mil negocios, en su mayoría micronegocios concentrados en la propia alcaldía.



Como ciudadanos y empresarios, damos una efusiva bienvenida a los peregrinos, quienes, a lo largo del camino de estandartes y trompetas, anuncian con música y cantos los deseos y promesas que convergen en el epicentro capitalino. Su visita descubre para nosotros la ciudad, mientras animan espiritual y económicamente un indiscutible referente de la nacionalidad, latiendo como el corazón de la Alcaldía Gustavo A. Madero.

“Las peregrinaciones dejan tras de sí una ola de prosperidad de más de 225 millones de pesos que benefician a 4 mil negocios”

